

avance

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Noviembre 2008

CONTENIDO:

Planes Truncados.....2	¿Lo Sabía Usted?.....5
Declaración Pública.....3	Así va el Mundo.....5



PLANES TRUNCADOS

Andrés Menjívar

«Pero Dios le dijo: «Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma, y lo que has guardado, ¿de quién será?» Lucas 12:20.

Dinero, posesiones y buena salud.

Parece que esto es el deseo del ser humano de todos los tiempos, lo cual está demostrado incluso por historias imaginarias escritas en las cuales un ser sobrenatural se aparece a un pobre a quien invita a pedirle tres deseos.

No hay excepciones entre los humanos. A nadie le gusta la idea de vivir en medio de limitaciones económicas que sólo aflicciones traen. Todos aspiramos una mejor condición de vida. A nadie le satisface vivir con una enfermedad que eventualmente acabará con sus días de vida.

Uno de los mejores ejemplos de las aspiraciones humanas está expuesto en Lucas 12:20, cuya lectura es interesante, y su contenido no atañe exclusivamente a aquél hombre sino al humano promedio.

Aquel hombre en verdad era dinámico, emprendedor, visionario y capaz; además de eso poseía los medios con los cuales realizar todo cuanto se proponía.

Él estaba por encima del promedio de habitantes de aquella región ya que tenía casa propia, era ganadero, cultivaba gran extensión de tierra, no le preocupaba pagar a los trabajadores ya que contaba con los recursos económicos para ello. Sobre todo, poseía dinero que en vez de disminuir aumentaba.

Su dinamismo era tal que desde las primeras horas del día su pensamiento estaba en trabajar, suplir las

obligaciones del día y sentir la satisfacción de que sus beneficios económicos sobrepasaban con mucho sus necesidades presupuestarias, de tal manera que sus bienes aumentaban cada día.

Al anochecer se iba a la cama, dormía y muy temprano se levantaba para continuar en sus afanes. En fin, la suya era una vida como la de cualquier ciudadano moderno con una agenda tan repleta de actividades que no le quedaba tiempo para otra cosa sino sólo para trabajar, comer y acostarse cansado.

Este hombre había decidido adquirir posesiones y riquezas por su propio esfuerzo en vez de amistar con Dios y dejar que él se encargara de prodigarle de bendiciones. No tenía fe ni buenas relaciones con el Altísimo.

Así había transcurrido su vida, éxito tras éxito. En verdad la fortuna le sonreía, y él miraba que su esfuerzo le producía halagadoras ganancias.

El único problema para él, enorme por cierto, es que sus días habían llegado a su final sin que se diera cuenta. Planes, planes y más planes llenaban su mente al grado de no tener tiempo para pensar en que no era dueño de su vida ni tampoco estaba autorizado para disponer cuántos años quisiera vivir.

Así transcurrió la vida de aquel hombre, afanado por su trabajo, recibiendo los beneficios de su trabajo, adquiriendo cuanto sus ojos miraban, etc., lo que menos se le ocurrió fue pensar que nadie sabe cuándo sus días se van a terminar. Se fue sin Dios y sin esperanzas.

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es en parte apologético, en parte doctrinal; y ha sido diseñado para alentar el alma de miles de personas que, viviendo en un mundo de grandes cambios religiosos, buscan la verdad divina para conocerla y saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992
ANDRÉS MENJÍVAR
Teléfono (403) 590-0667
E-Mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido todo o en parte, debiéndose aclarar que ha sido tomado de esta fuente.

Dirija su correspondencia a:
ANDRÉS MENJÍVAR
147 Martinwood Place N. E.
Calgary, AB Canadá
T3J 3H5

DECLARACIÓN PÚBLICA

Andrés Menjívar

«No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree, del judío primeramente y también del griego», Romanos 1:16

Hace unos dos mil años nació una de las doctrinas exclusivas del Nuevo Pacto: El bautismo de personas.

Según se puede mirar en las páginas de las escrituras griegas del nuevo pacto, el bautismo tiene varios propósitos de entre los cuales se pueden contar los siguientes:

1. El bautismo es una declaración pública de creer en Jesucristo como salvador personal.

2. Es afirmar que Dios levantó a Cristo de entre los muertos.

3. El bautismo creyendo en Jesucristo como salvador personal liga a la persona a los pactos de la promesa.

4. El bautismo habilita a la persona a obtener la vida eterna.

5. El bautismo es muerte.

Bautismo (βαπτισμα=baptisma) es una palabra griega que no ha sufrido cambios de significado a lo largo de los siglos, y viene significando algo así como lavar, pasar por agua y sumergir. Claro que pasar por agua no significa pasar sobre la superficie sino pasar dentro del agua.

Es debido a lo amplio de su significado que la Iglesia Católica, seguida por otras iglesias que la imitan, construyen una pequeña pila o baptisterio dentro de sus iglesias, allí el oficiante vierte una pequeña cantidad de agua sobre la cabeza de la persona, así queda bautizada.

Acerca de este modo de bautizar la tradición es fuertemente apoya-

da por pintores que abundantemente han hecho pinturas en las cuales un supuesto Juan y un supuesto Cristo están a la orilla de un supuesto río Jordán; allí el bautista está derramando una pequeña cantidad de agua sobre la cabeza del que está siendo bautizado.

Otras iglesias offician el acto bautismal sumergiendo en agua totalmente a la persona.

Claro que verter algunas gotas de agua sobre la cabeza de la persona es un bautismo modificado, no es un verdadero bautismo.

Del pueblo israelita está dicho:

«No quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, y todos pasaron el mar; porque todos, en unión con Moisés, fueron bautizados en la nube y en el mar».

1 Corintios 10:1.2.

Estas palabras no sugieren que la nube y el mar hayan sido actos simbólicos, él dice que los israelitas fueron bautizados por la nube y por el mar, porque la nube los cubrió, y ellos no caminaron sobre el mar sino en su lecho.

Si hubiera de entenderse que aquello fue un acto simbólico y no real, entonces el pueblo no fue bau-

tizado como dice Pablo. El apóstol no sugiere que aquello haya sido sólo una imagen o la representación de algo, sino que aquello fue real.

El bautismo no es un símbolo

Generalmente es creído que el bautismo es un acto simbólico para perdón de pecados, creer eso es un error, porque si es un símbolo entonces los pecados son perdonados simbólicamente ¿no es cierto? Si se creyera que los pecados sólo son

perdonados simbólicamente entonces nadie puede llamarse redimido porque no ha sido despojado de su vida cargada de pecado.



En Romanos 6 Pablo habla extensamente del significado verdadero del bautismo, él no pone la muerte de Cristo como un acto simbólico sino real, porque su muerte fue real. Su sepultura no fue simbólica sino real. De la misma manera, la muerte de la persona al pecado es real, y la nueva criatura que sube de las aguas es real.

¿De dónde pues puede surgir apoyo para proponer que la vieja criatura es simbólica, que el bautis-

mo es una muerte simbólica y que la nueva criatura es simbólica?

El Padre Altísimo toma a la persona en carácter de nueva criatura, porque si la tomara simbólica entonces habría de pensarse en qué condiciones estamos delante de él.

La nueva criatura en Cristo no es simbólica, y el despojamiento de sus pecados por el bautismo tampoco es simbólico.

De hecho, el bautismo no simboliza muerte sino que es muerte de verdad, muerte de la vieja personalidad.

Una declaración pública

«Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación». Romanos 10:9-10.

El empeño apostólico en la predicación del evangelio tuvo varios propósitos específicos, uno de los cuales era demostrar por medio de las Escrituras que Dios levantó a su Hijo de entre los muertos como estaba profetizado.

Su convicción acerca de la certeza de ese evento y su decidido empeño de anunciarlo, fueron la clave para el éxito de su misión. Un éxito que después de casi dos mil años continúa siendo la base de fe de los redimidos y de la Religión Cristiana.

Aunque el trabajo era difícil porque iba a ser realizado en un mundo que no estaba familiarizado con ese tipo de mensajes, más difícil era para los israelitas y para los paganos aceptar como verdad que el Hijo de Dios hubiera venido a pagar con su muerte el precio que ninguno engendrado de hombre podía pagar.

Esto más que todo, era difícil para los israelitas porque las Escrituras Hebreas escasamente mencionan al Hijo activo al lado del Padre. Y por ser pocas esas referencias es que rechazaban que el Padre hubiera en-

Descargue abundante literatura gratis, visite:

www.iglededios.org

viado a su Hijo a morir en rescate de la humanidad. Cuando él estuvo sobre la tierra enfatizó su procedencia, pero los judíos lo rechazaban airados porque consideraban que sus palabras eran blasfemia.

Apenas 144.000 israelitas lo aceptaron como Hijo de Dios, los demás lo rechazaron.

Pero aunque la gran mayoría lo rechazó, los convencidos se convirtieron en un poderoso grupo al cual los líderes religiosos no pudieron exterminar.

En relación al mundo pagano la situación no era menos difícil, después de todo, sus dioses eran sus benefactores, sus protectores y la fuente de muchas satisfacciones; incluso los festivales con que los honraban eran tan apoteósicos que superaban con mucho a las festividades solemnes con que los israelitas honraban al Altísimo Dios.

Tratar de convencerlos de que las manifestaciones que ellos atribuían a sus dioses en realidad no provenían de ellos sino de los demonios que detrás de ellos se ocultaban en realidad no era fácil; con todo, el resultado fue totalmente sorprendente porque el mensaje impactó fuertemente en muchas naciones, y aunque no es posible conocer el número de convertidos, la convicción que alcanzaron fue tan alta al grado de exponerse a la cárcel, al castigo físico y hasta la muerte sin que el ánimo se viera derribado ante el temor.

Aquellos israelitas, junto con los paganos convertidos al evangelio, decididamente proclamaron su fe públicamente, sin miedo a que sus vecinos reportaran ante las autoridades el cambio. Nada les impidió ser bautizados, nada les impidió dar a conocer públicamente haber abandonado las religiones nacionales para creer y adorar a Aquél de quien creyeron en verdad era el Hijo

de Dios que vino a morir por sus pecados.

De allí en adelante nada impediría sentir el gozo interno de vivir en Cristo; un tipo de gozo que no se puede explicar por medio de palabras sino por el comportamiento externo.

Sin lugar a dudas, ver el cambio en sus vidas fue lo que posteriormente movió a otros a seguir su ejemplo de proclamar públicamente su fe en el Hijo de Dios, sobre todo en ciudades grandes como Corinto, Éfeso y vastas regiones del mundo antiguo.

Por el bautismo se afirma que Dios levantó a Cristo de los muertos

«y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana: aún estáis en vuestros pecados.». 1 Corintios 15:17.

La más clara demostración de fe que un pagano convertido a Cristo puede hacer es su plena convicción de que su Salvador en verdad se levantó de los muertos.

Corinto era uno de los centros mundiales de adoración idolátrica. Los comerciantes y viajeros en general visitaban la ciudad seguros de encontrar allí el lugar apropiado para adorar sus dioses, para rendirles culto y para dar libertad a su desenfreno sensual; esto significa que los redimidos debían poseer fuerte convicción acerca del Cristo resucitado. Su esperanza en la resurrección personal debía ser la fuerza que los sostuviera y animara a continuar perseverando hasta el fin.

Aunque el pecado no estaba desestabilizando a los convertidos, parece que las doctrinas gnósticas y filosofías estaban perturbando a algunos. Ambas corrientes negaban la divinidad de Cristo, su procedencia celestial y ascenso al lado de su

pasa a la pág. 7

¿LO SABÍA USTED?

Andrés Menjívar

VERSIONES DE LA BIBLIA FIELES AL TEXTO GRIEGO

Por lo general, toda versión de las Santas Escrituras empieza su presentación diciendo que ha sido cotejada (comparada) fielmente con los manuscritos Hebreo y Griegos, con lo cual se testifica que la versión puesta a disposición del público ha sido producida tomando gran cuidado en que vaya de acuerdo al texto de la lengua original.

Lo curioso es que tanto la Versión Reina Valera Antigua como la Versión Reina Valera de 1960 y siguientes dicen lo mismo, sin embargo, una comparación de ambas (e.d. la Valera Antigua y la de 1960 y siguientes) causa sorpresa ya que en muchos casos la traducción «fielmente cotejada con las lenguas originales» resulta diferente.

Por ejemplo, la Reina Valera Antigua traduce fielmente Mateo 28:1 diciendo:

«Y la víspera de sábado, que amanece para el primer día de la semana, vino María Magdalena, y la otra María, á ver el sepulcro».

Mientras que la versión de 1960 y siguientes dicen:

«Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro».

¿Qué pasó? ¿Por qué la Versión Antigua traduce «víspera de sábado, que amanece para el primer día de la semana», mientras que la versión de 1960 y siguientes, traducen: «Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana»?

El texto griego de ambas versiones dice: «Ὁψε δε σαββατων τη επιφωσκουση ειζ μιαν σαββατων», lo cual vendría siendo algo así como: *opsé de sabbaton te epifoskouse eis mian sabbaton.*

La frase «*opsé de sabbaton*» ha venido a ser motivo de doble interpretación porque algunas personas piensan que significa «después» que ha terminado el sábado; otros opinan que significa después que ha transcurrido la mayor parte del sábado pero sin que haya terminado el día.

Ante esto, la palabra final la ha dado la tradición católica apoyada por el ala evangélica. La Iglesia, que por siglos ha sostenido la idea de una resurrección dominical sostiene que «opsé» significa después que ha pasado el sábado.

De esta manera, las versiones protestantes de la Biblia, a partir de la versión de 1960 se han unido a las versiones católicas; el resultado ha sido que hoy las Biblias son fieles a la tradición y no fieles al texto griego.

Con todo, algunas versiones no han seguido la tradición, y han traducido «opsé» significando antes que termine el sábado, entre ellas:

La Vulgata Latina (católica), la cual traduce «vespere» (víspera); la Versión del Rey Santiago, o King James Version (protestante), la cual traduce «en el fin del sábado», fin del sábado no significa después del sábado, sino al finalizar el sábado, o sea, todavía dentro del sábado; la American Standard Version (protestante) traduce «tarde en el sábado»; la Bible in Basic English (Biblia en Inglés Básico) (protestante) traduce «tarde en el sábado»;

la Darby's English Translation (protestante) (Traducción en Inglés de Darby) traduce «tarde en sábado»; la Douay Reims (católica) traduce «en el fin del sábado», o sea no después del sábado sino cuando el sábado está terminando.; la Young's literal translation (traducción literal de Young) traduce «en el atardecer o víspera de los sábados». La versión en lengua Siríaca (o Aramea) conocida como Peshito Siríaca, traducida al Inglés por James Murdock traduce «al cerrar el sábado», como las anteriores, cerrar el sábado no significa después del sábado sino los últimos minutos del día.

Como puede verse, las versiones tradicionales de la Biblia tanto Católicas como Protestantes no siempre apoyan la idea de que la palabra griega «opsé» signifique después del sábado.

Por lo general, las versiones producidas al Español se basan en el texto griego producido por los teólogos británicos Wescott y Hort de finales del siglo XVIII, en cambio la Reina Valera Antigua fue traducida del texto griego del erudito Desiderio Erasmo, cuyo trabajo es anterior al de los ingleses.

Posteriormente se considerarán



Evangelizar es fácil
Reproduzca
AVANCE

Regálole a sus familiares, a sus amigos, al público en general. Deje copias en asientos de autobuses y salas de espera.

SU LECTURA PODRÍA SER EL INICIO DE UNA NUEVA VIDA PARA MUCHOS.



ASÍ VA EL MUNDO

UNA MIRADA A LA VEJEZ

«Cada día, una mujer que está en sus 81 años de edad camina cerca de una milla desde su casa en el campo hasta la ciudad para comprar alimentos luego vuelve a casa.

Algunas veces es acompañada por su nieto, de otra manera va sola. Ese ha sido su hábito y es natural para ella.

Todos nosotros podemos pensar acerca de quienes son modelos de inspiración y plenitud en sus últimos años. Pero a menudo encarar los últimos años, o incluso dentro de la mediana edad en nuestro caso, el apoyo de otros no es tan fácil.

Nosotros podemos desear mirarnos y sentirnos jóvenes otra vez, y por cierto hay toda clase de remedios contra la edad como por ejemplo las cremas, la cirugía plástica, el ejercicio, y dietas que prometen convertirse en la fuente de la juventud, con todo, la mayoría de personas estarán de acuerdo en que se requiere más que simples reajustes superficiales.

Encarar el avance de los años requiere coraje, paciencia, y compasión. También proporciona una oportunidad para probar lo contrario a la opinión general, vitalidad y fortaleza no tienen que parar sólo porque los años van avanzando. La realidad es que nosotros somos seres espirituales, sin edad. Podemos orar a Dios para revelar más de las capacidades ilimitadas y habilidades que nos pertenecen como hijos espirituales.

Dios es sin principio y sin fin y nos proporciona a cada uno libertad sin límites. Aceptar las bases es-

pirituales para la vida trae consigo actividad abundante que no declina.

Nosotros nunca estamos sin propósito, a medida que oramos para mirar nuestra identidad como imagen y semejanza de la vida eterna, las cualidades mentales y espirituales continúan floreciendo, sin empañarse por las leyes materiales del tiempo, edad y herencia.

Debido a que la vida eterna es amor, nosotros podemos orar para sentir el amor de Dios por nosotros a través de la expresión activa de las cualidades de la vida en cada aspecto de nuestras vidas.

En la presencia del siempre activo amor de Dios no podemos sentir que la vida va disminuyendo o que el cuerpo va siendo vencido por los dolores.

El libro de los Salmos nos proporciona alabanzas, palabras de estímulo y sólidas promesas, todas relacionadas con el aspecto de la vejez. Uno de esos Salmos es el 92:12-15:

«El justo florecerá como la palmera; crecerá como cedro en el Líbano. Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes, para anunciar que Jehová, mi fortaleza, es recto y que en él no hay injusticia.»

Gozarse en el bienestar que proviene del recto pensamiento es natural en cada uno de nosotros como hijos de Dios sin importar cuál sea nuestra edad...»

(Tomado de Christian Science Monitor)

¡ya viene!

La Simiente
de la
Serpiente

búsquelo en
www.iglededios.org

ENFERMEDADES QUE MÁS IMPACTO CAUSAN

Las enfermedades del corazón, las enfermedades infecciosas y el Cáncer se mantienen en el mundo como los tres asesinos más activos ha declarado la Agencia para la Salud de las Naciones Unidas.

El ataque al corazón junto a los problemas relacionados son el criminal # 1 con un 29% de gente que cada año muere, ha declarado la Organización Mundial de la Salud. En segundo lugar está la muerte debido a enfermedades infecciosas con un 16.2% de muertes. El Cáncer está en tercer lugar con un 12.6% de muertes a nivel mundial.

Los datos han sido colectados de 112 países, aún así se estima que el informe no es conclusivo.

El porcentaje de muertes por enfermedades del corazón se ha mantenido sin cambios desde hace algunos años.

Contacte al Editor de AVANCE via E-Mail:

menjivar@nucleus.com

o

avance1992@yahoo.com

DECLARACIÓN...viene de la p. 4 Padre. Para ambas corrientes era intolerable que la enseñanza apostólica de la resurrección pudiera ser creída por los convertidos.

En su defensa de la verdad, Pablo toca la conciencia de los corintios diciéndoles que si Cristo no había resucitado entonces ellos estaban perdiendo el tiempo perseverando en nada.

Si Cristo murió y fue enterrado y no resucitó sino que continuaba enterrado, entonces con qué propósito se habían bautizado en el nombre de un muerto. Él se los dice de la manera siguiente:

«Pero si se predica que Cristo resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?, porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación

y vana es también vuestra fe.».

1 Corintios 15:12-13.

Evidentemente, aquellos que estaban siendo contaminados por corrientes diabólicas debían recapacitar, debían enmendar sus pensamientos y volver al camino recto porque la base de la salvación está precisamente en la resurrección del Salvador, porque su resurrección es clara evidencia de haber vencido la muerte, y de haberse sentado a la diestra del Altísimo para interceder a favor de su pueblo.

El bautismo liga a la persona a los pactos

«En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo». Efesios 2:12-13.

La Religión Cristiana guarda silencio profundo acerca de esto; ningún programa radial o televisivo confirma las palabras del apóstol, más pareciera que no existen o que están cubiertas por un velo que impide mirarlas.

Pero la verdad es la verdad, y debiera ser declarada para que los Cristianos tuvieran una real comunión con Dios.

De acuerdo al modo en que está trazado el plan de salvación, a Israel le era necesario abandonar el pacto del Sinaí

para aceptar el nuevo pacto, ellos, ni entendieron eso aunque estaba profetizado por Jeremías, ni mucho menos aceptaron al mediador de ese pacto que era Cristo; apenas 144.000 lo aceptaron.

Los 144.000 vinieron a ser las primicias (primeros frutos) del evangelio. Éstos abandonaron al antiguo pacto y aceptaron el nuevo. Para aceptarlo les fue necesario creer en Cristo y declararlo como su Señor y salvador personal.

Pues de la manera en que hicieron los israelitas así vino a ser con los paganos. Pablo claramente dice a la iglesia de Éfeso que ellos en otro tiempo no tenían parte en esos pactos dados por Dios a Israel, pero que al haber aceptado a Cristo vinieron a ser incluidos como herederos de las promesas encerradas en esos pactos.

Los predicadores Cristianos fallan al ignorar que aceptar a Cristo es aceptar ligarse a los pactos que por cierto no encierran sólo promesas sino leyes que se deben obedecer. Pacto es un compromiso basado sobre leyes que proporcionan beneficios pero también contienen responsabilidades.

El entorno Cristiano ha errado al haber establecido un esquema diferente de salvación dentro del cual mutiló la enseñanza de Cristo, y estableció limitaciones dentro de las cuales se puede alcanzar la salvación en Cristo sin someterse al nuevo pacto.

De esa manera, hoy se piensa que se puede creer en Cristo sin que la persona conozca qué es el nuevo pacto. Esto es una creencia extraña que nada tiene que ver con la enseñanza de Cristo ni de sus apóstoles.

Pablo dice que los gentiles estaban excluidos de los pactos de la promesa, pero que ese alejamiento terminó cuando aceptaron a Cristo.

Cristo es la puerta para entrar a los pactos de la promesa.

Seguramente no se puede arreglar o modificar aquello que Dios ha establecido, por consiguiente, nadie puede modificar los pasos

Gracias

Amigos y hermanos de:

México, Estados Unidos, Argentina, Guatemala, España, Brazil, Honduras, Nicaragua, Venezuela, Paraguay, Japón, Indonesia, Egipto, Ecuador, China, Suiza, Australia, Italia, India, Croacia, Costa Rica, Uruguay, República Dominicana, Francia, Perú, Inglaterra, Chile, Canadá.

Por haber descargado 250.7 megabytes de nuestra página.

www.iglededios.org
el éxito del evangelio

que se deben seguir para la alcanzar la salvación.

Los redimidos por Cristo no están excluidos de los pactos, Pablo dice que ellos están incluidos.

El bautismo habilita a la persona a obtener la vida eterna

«Y todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo».

Hechos 2:21

Nadie puede alcanzar la salvación y por ende la vida eterna si no cumple con el requisito del bautismo.

No se puede ser salvo sino por el bautismo en Cristo, porque recibirlo significa convicción de haber entendido que Cristo en verdad es el Hijo de Dios y qué hizo a favor de la humanidad.

Pero si bien el bautismo es indispensable para alcanzar la vida eterna, bajar a las aguas por emoción, por obligación, por coacción o por imitación no llena los requisitos de una verdadera entrega a Cristo. Porque en verdad, para que la persona alcance los beneficios salvificantes del bautismo se requiere convicción de haber entendido los requisitos que deben llenarse, entre los cuales están dos: Arrepentimiento de la vida de pecado, la cual la persona siente verdaderos deseos de abandonar para siempre. Segundo, convicción de que la sangre de Cristo limpia todo pecado.

El bautismo no es un pasaporte mágico que llena los requisitos que la persona misma debe llenar. El bautismo es el requisito para la vida eterna, pero alcanzarla no es gratis sino por medio de la obediencia a la Palabra de Dios. Porque bajar a las aguas del bautismo, y continuar viviendo en la irregeneración equivale a no haber recibido a Cristo como salvador.

Una cosa es pensar o imaginar haber recibido a Cristo como salvador, y otra es haberlo recibido en verdad, el testimonio personal es la mejor evidencia, después de todo, el Señor ha establecido la clave que identifica a los redimidos: «Por sus

frutos los conoceréis».

El bautismo es muerte

«¡De ninguna manera! Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?» Romanos 6:2.

Millones y millones han sido bautizados en Cristo. Niños, jóvenes, adultos y ancianos. No corresponde aquí analizar la edad más apropiada para el bautismo.

La muerte aquí mencionada de ninguna manera es simbólica sino literal; morir simbólicamente al pecado equivale a no morir al pecado. Como se ha dicho arriba, el bautismo es un evento real con resultados reales. Si se pensara que el bautismo es simbólico, entonces de hecho se debe pensar que la muerte al pecado no es real sino simbólica, lo cual la Escritura no apoya.

Sin importar la edad, cada humano viene cargando el enorme peso de pecado legado por Adán del cual no existen medios para librarse. Ha de cargarlo hasta el fin de sus días. Si se trata de personas que ya poseen conciencia del mundo que los rodea, al pecado legado por Adán hay que agregarle la lista de pecados que forman su experiencia personal.

Sí, no existen medios por los cuales librarse del pecado, y por no existir es que el Altísimo envió a su Hijo: Él es el medio. La persona que acepta a Cristo como salvador, ha sido libertada del peso del pecado, de esa manera corre libre hacia la vida

eterna. Claro que de su peso cae concluir que esa persona ha entendido que a partir de haber aceptado el sacrificio de la cruz su vida pasada, viciada conforme a los deseos de error, murió para siempre cuando descendió a las aguas de la muerte.

El mensaje de Cristo es glorificado por la persona cuya vida regenerada es notoria en el mundo en que se desenvuelve, porque el redimido no necesita decir con palabras que es un redimido por Cristo, su conversación, sus palabras limpias, sus buenas intenciones, su imagen exterior, su mirada, etc., hablan sonoramente de su estado interior regenerado. Grande es el número de personas que sin evangelizar portando una Biblia atraen a otras a visitar la iglesia, porque la libertad en que viven dice que esas personas poseen un algo que les hace diferentes en su trabajo y en su comunidad.

En conclusión, morir al pecado y vivir para Cristo es una experiencia única e incomparable porque se vive bajo su poder, bajo sus enseñanzas, bajo sus bendiciones.

Vivir en Cristo es proclamar nueva vida, una vida de propósito y de fe; una vida en la cual en afán por las cosas materiales es minimizado, no para vivir una vida sin el gozo de las metas o posesiones alcanzadas, sino porque Aquél que murió en la cruz suple abundantemente en todo como demostración de su complacencia de sus redimidos. Fin.



Envíe nombre y dirección a:

Andrés Menjivar
147 Martinwood Place N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 3H5

¿Desea que sus amigos lo reciban?
Envíe sus nombres y direcciones, si es más de uno use una hoja por separado.

Nombre _____

Dirección _____
